



Fichero
Personajes del Antiguo
Testamento I

Ficha 5

Isaac,
¡Dios proveerá!



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Isaac, ¡Dios proveerá!

Oración inicial

Espíritu Santo, ilumina nuestro entendimiento, para que, al leer la Sagrada Escritura, sintamos la presencia de Dios Padre que se manifiesta a través de tu Palabra. Abre nuestro corazón para darnos cuenta del querer de Dios y la manera de hacerlo realidad en nuestras acciones de cada día. Instrúyenos en tus sendas para que, teniendo en cuenta tu Palabra, seamos signos de tu presencia en el mundo.
Amén.

Pasaje Bíblico

Gn 22, 1-2.6-8a. 9-13

En Aquel tiempo Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: “¡Abraham, Abraham!”. Él respondió: “Aquí estoy”. Y Dios le dijo “Toma a tu hijo único Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécelme en sacrificio, en el monte que yo te indicaré”. Abraham tomó la leña para el sacrificio, se la cargo a su hijo Isaac y tomó en su mano el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos. Isaac dijo a su padre Abraham: “¡Padre!”. Él respondió: “¿Qué quieres hijo?”. El muchacho contestó: “Ya tenemos fuego y leña, pero, ¿dónde está el cordero para el sacrificio?”. Abraham respondió: “Dios proveerá”. Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña y tomó el cuchillo para degollarlo. Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo: “¡Abraham, Abraham!”. Él contestó: “Aquí estoy”. El ángel le dijo: “No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único”. Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los

cuernos en la maleza. Atrapó en carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

Léase también

Si quieres conocer más de este personaje puedes consultar: Gn 21, 1-20; Gn 24, 1-67; Gn 25, 19-26; Gn 26, 1-35; Gn 27, 1-45.

Datos Random

- Mi nombre es Isaac, y mi nombre quiere decir “hará reír”, debido a que mi madre se puso a reír cuando el Señor anunció a mi padre sobre mi nacimiento.
- Soy llamado “el hijo de la promesa”, pues nací en la vejez de mis padres, cuando mi padre tenía ya 100 años.
- Cuando era adolescente, fui unos días de viaje muy raro con mi padre a un monte lejano, y por un momento pensé que me iba a sacrificar. Menos mal que apareció un carnero.
- Cuando yo tenía 40 años, mi padre mandó a nuestro siervo Eliezer, a buscarme una esposa entre las mujeres de los cananeos. Unos días después él volvió con Rebeca, y desde que la distinguía lo lejos supe que era amor a primera vista.

- A mi esposa y a mí nos costó mucho poder tener hijos, yo hice oración por ella y a mis sesenta años tuve dos varones: Jacob y Esaú. A mí me agradaba más Esaú, diestro cazador y hombre de campo, mientras que mi esposa sentía más aprecio por Jacob, que era más tranquilo.
- En mi vejez, cuando yo ya era ciego, di la bendición a mi hijo Jacob quien sería de ahora en adelante mi heredero. Su hermano Esaú se enojó mucho con él y conmigo, pero al final mis hijos lograron reconciliarse.
- Morí a los 188 años, anciano y lleno de días. Mis hijos y reconciliados me sepultaron en Hebrón.

✙ Identifícate

Toma un momento con tu comunidad para realizar la siguiente dinámica:

Materiales: Paliacates (según el número de participantes)

Duración: 15min

Humanos chocones:

Como en el clásico juego de los carritos chocones el objetivo será intentar chocar al compañero y a la vez cuidarse a sí mismo. Para realizar esta actividad se organizará el grupo por parejas y se jugarán dos rondas. En la primera ronda se elegirá a un guía y un seguidor; el guía permanecerá con los ojos abiertos y el seguidor se vendará los ojos para posteriormente tomar los hombros del guía. Se abrirá una primera ronda de 2 min, en la que el guía intentará chocar al mayor número de seguidores posibles mientras cuida que no choquen a su seguidor, para ello el guía deberá ser ágil y rápido. Mientras esto sucede el coordinador debe estar muy pendiente de que no suceda ningún accidente, para ello previamente se pedirá a los guías que los choques sean con cuidado de no lastimar. Una vez concluida la primera ronda se invertirán

los papeles y se jugará una segunda ronda de la misma manera. El trabajo debe ser sin hablar, podrán hacer sonidos o reírse, pero evítense a toda costa dar indicaciones y hacer uso de palabras.

📱 En las redes

Puedes utilizar el siguiente canto mientras realizas la actividad con tu comunidad:

Cuidas de Mi – Pbro. Gustavo Mendieta Martínez, José Acuña.



<https://www.youtube.com/watch?v=ux01gS-Nn4Ho>



👥 Hagamos comunidad

Motivar el silencio para que cada miembro de la comunidad descubra y comparta:

- Durante la dinámica ¿Qué se sintió estar en manos de otro? ¿Cuáles fueron las sensaciones de tu cuerpo? ¿Te pusiste rígido o suave? ¿te sentías protegido? ¿Qué experimentas en tu vida

cuando otro tiene el control y no tú?

- Como guía ¿Te preocupaste por cuidar al hermano que conducías, o te importo más chocar a los otros? ¿Percibiste resistencia de tu seguidor? ¿tu seguidor te facilitó o te dificultó el trabajo? ¿Qué experimentas en tu vida cuando eres responsable de otro?
- ¿Cómo crees que se sintió Isaac cuando supo que su padre lo iba a sacrificar? ¿Ubicas alguna resistencia de Isaac en el relato? ¿Alguna vez te has sentido así, como si te fueran a sacrificar, tal vez al experimentar la traición o la decepción (de padres, familiares, amigos o conocidos)?
- ¿Cómo crees que se sintió Abraham al caminar rumbo al sacrificio con su hijo y no poder decirle nada? ¿Al final todo salió bien para Isaac? ¿Qué crees que platicaron Abraham e Isaac al bajar del monte del sacrificio?
- Se habla mucho de que Abraham es el "Padre de la fe" pero Isaac también tuvo que confiar en su padre aun cuando estaba sobre la leña y con un cuchillo sobre él ¿Tú qué tanto confías en los otros? ¿Qué tan fácil te es dejar a un lado tus planes y aceptar lo que Dios te manda? ¿Estarías dispuesto a imitar a Isaac?

Consigna

Al terminar esta sesión es conveniente que te preguntes ¿Cómo está mi confianza? Muchas veces en la vida solemos acostumbrarnos a tener el control y nos sentimos incomodos de que alguien más guie nuestra vida o de tener que guiar la de alguien más. Es por ello que la consigna será que al finalizar tu día hagas un examen de las situaciones que viviste y revises si confiaste o te resististe, de igual manera si los demás confiaron o se resistieron cuando tu guías. Será bueno revisar tu abandono cuando hay cambio de planes; tal vez ibas a salir con amigos, pero tuviste que acompañar a tus padres al super, pregúntate ¿estuve dispuesto a cambiar mi plan o me la pasé molesto porque me quitaron el control? Recuerda que en última instancia nuestra vida es abandono y nuestro guía es Dios, aprender a confiar en los demás como Isaac confió en su padre nos ayudará a tener más confianza en Dios y a dejar que él transforme los planes de nuestra vida.



Oración final

Sería conveniente que la oración inicie guiada por el coordinador, quien pueda invitar a los jóvenes a externar, de manera espontánea, a pedir a Dios por aquellos aspectos de su vida donde les hace falta confiar y abandonarse a la providencia. Al terminar se puede cerrar con la siguiente oración: Mi Señor, sé que Tú estás conmigo, cierro mis ojos y me permito sentirte aquí dentro de mi corazón, Respiro profundamente y siento tu calor y ese tierno amor de Padre que tienes hacia mí, Mi Dios, con fiadamente me abandono en Ti, tomado de tu mano no le tengo miedo a la vida. Quédate a mi lado y permíteme sentir tu cariño y tu protección. Amén.